



BOLETÍN INFORMATIVO

N.º 102 - Noviembre 2013

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle-Montemolín
José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA

PUNTO Y SEGUIDO

Ni más ni menos, y en variados aspectos de la vida de un cristiano; porque es de esperar que cuantos reciben este boletín lo sean en espíritu y en verdad.

No es cuestión de acabar en noviembre de 2013 con el año de la fe inaugurado por el Santo Padre Benedicto XVI y asumido posteriormente por el papa Francisco. Tampoco, de escribir frases más o menos acertadas y bellas sobre el asunto, como en el nº 99 del boletín de hace justamente un año, que llevaba por título "*Olimpiada de la fe*". Del mismo modo, no se trata sólo de sentirse satisfecho con la incidencia personal de un acontecimiento religioso ... y punto, sin más, de modo que pasado el efecto del mismo no haya ninguna otra motivación para caminar por senderos de justicia y rectitud. Así que, como en las frases gramaticales, el punto es un destino lógico, pero que sea punto y seguido, a ser posible.

Igual ha ocurrido con el acontecimiento eclesial por excelencia de este año, o sea, la elección del nuevo Jefe de la Iglesia universal, por renuncia del anterior. Muchos creían, y apareció escrito y proclamado en ciertos medios de comunicación, en un cambio de tal magnitud, que automáticamente se borraría y/o desaparecería todo lo anterior. Pues no. Que ambos personajes presentan características diferentes, no hay quien lo dude. Que las formas de hacer de uno y otro, sobre todo en pequeños detalles, parecen discordantes, puede que también. Sin embargo, nadie osaría afirmar que en lo fundamental están en las antípodas. *Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre*. En estas pocas palabras se condensa la aceptación básica del discípulo de Cristo. El magisterio de ambas personalidades, refrendado con su propio ejemplo, nos ofrece a todos seguridad suficiente como para seguir

10 de noviembre, DOMINGO

CXIX Aniversario del nacimiento y bautismo del

Hno. Adolfo Lanzuela

Eucaristía a las 11,30

Capilla del Colegio La Salle-Montemolín • José Galiay, 11

adelante por la senda correcta. La encíclica *Lumen fidei* muestra a las claras que ambos están en la misma onda y siguen las *vias rectas* del evangelio. No somos discípulos unos de Ratzinger, otros de Bergoglio, y se acabó. Con ellos, sin duda, nuestra Iglesia ha estado y está en manos firmes y fiables, incluso con las muchas debilidades de sus ministros y fieles. El propio Hermano Adolfo lo reconocía al decir: “*No he de olvidar que soy de barro, y muy frágil. Vigilancia, prudencia, fe*”. Y podría haber añadido, *ahora y siempre*, porque fue un hombre fiel a sus creencias y compromisos día a día. Siguió en la brecha a tiempo y a destiempo; no se detuvo atemorizado ante las dificultades múltiples por las que transcurrió su vida. Miró siempre hacia delante, mostrando inmensa confianza en su Dios y Señor.

Alguien, columnista afamado en una publicación nacional, ha calificado la actuación y palabras del papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro como “*demagogia electoralista y populismo barato... De ahí la estrategia de este indigno sucesor de Ratzinger y Wojtyla*”. Y se permite sacar punta a la frase expresada por el Pontífice en esos días brasileños: “*Pon fe en tu vida y ésta tendrá un sabor nuevo*”. “*Sí, como en la cocina de El Bulli*”, apostilla el escritor. ¿Merece la pena comentar semejantes ofensivas aseveraciones? Mejor busquemos miras más altas y seguimos confiando siempre en quien tiene la gloria y el poder, por encima de valoraciones destempladas que no vienen a cuento. El Santo Padre actual es y seguirá siendo fiel testigo de Jesús. Los millones de jóvenes y personas en general que estuvieron con él lo sintieron así. Seguro que la mayoría no andaban equivocados. Por otra parte, la fe (y sus variadas formas de expresarla) no es cosa de risa. Anida en el fondo del alma con alcance perenne.

Hace pocos días nos dejó el antiguo alumno de Montemolín y Gran Vía José Atarés Martínez, alcalde de Zaragoza a sus 40 años y últimamente senador popular. Unas semanas antes familiares suyos muy próximos acudieron a rezar ante el sepulcro del Hno. Adolfo para pedir por su muy delicado estado de salud. Sin propaganda, de la forma más natural del mundo, les envió allí el enfermo porque consideró al Siervo de Dios, de quien fue muy devoto desde adolescente, el referente ideal para que, como intercesor poderoso junto a la divinidad, pusiera remedio a sus males físicos. No obstante, los planes humanos se toparon con los celestes que, paradójicamente, quisieron algo mejor para Pepe. Pero hasta el final dio muestras de la fe profunda que presidió su fecunda vida y confió firmemente. No hay duda de que en más de una ocasión rezaría con Jesús: “*¡Te doy gracias, Padre, porque sólo a los humildes les revelas estas cosas!*”. Desde la ventana de nuestra Causa, descansa en paz, querido alumno y amigo.

Para ir finalizando, me parece adecuado traer a colación otra frase del Hermano Adolfo: “*Tener fe en el hombre. Pensar en cuanto se ha hecho desde hace 2000 años. No existe en el hombre el mal absoluto. Lo que cambia el mundo es la fe!*” Buen ejemplo lo tenemos en los 522 mártires beatificados en Tarragona el 13 de octubre, que unificó en una ceremonia varias Causas de personas martirizadas en los años 30, entre ellos 74 Hermanos de las Escuelas Cristianas. Testigos perennes de la fe fueron todos ellos, sobre todo en el momento supremo de entregar su vida con el martirio. Se ofrece información sobre el multitudinario acto en la página siguiente. Con convencimiento y un cierto razonable orgullo podemos decir: *Feliz tú, La Salle, en tu jardín jamás faltarán ni los blancos lirios ni las rojas rosas.*



Hno. José Antonio Noain

CRÓNICA - NOTICIAS - CORRESPONDENCIA



◆ El día 16 de junio celebramos el 33º aniversario del traslado de los restos del Hno. Adolfo. Agradecemos a don **Federico Mainar**, sacerdote de la parroquia de N^a S^a del Amor Hermoso, su disponibilidad para presidir la Eucaristía. Su comentario a la Palabra divina, salpicado de alusiones al siervo de Dios, nos ayudó a interiorizar las lecturas.

◆ El colegio **La Salle-El Pilar**, de Alfaro (La Rioja), celebró solemnemente en mayo pasado la fiesta de su **centenario**. Cien años compartiendo proyectos y esperanzas entre los jóvenes alfareños. Este centro, sencillo y modesto, es una de las tres empresas riojanas que cuentan con la *Q de Oro* a la calidad de gestión. Enhorabuena.

Pero si traemos a nuestro Boletín esta efeméride es por un motivo añadido. Nuestro colegio guarda el recuerdo de un amigo entrañable del Hno. Adolfo: el **Hno. Miguel** (don José Bueso). Ambos se conocieron cuando ejercían

como maestros en el colegio San Felipe, hoy museo Pablo Gargallo, de Zaragoza. Pronto surgió entre ellos una viva amistad que les llevó a compartir ideales comunes, incluso a plantearse su vocación docente dentro de la vida religiosa. Y acertaron. Don Leonardo se convirtió en el Hno. Adolfo y, un año después, don José pasó a ser el Hno. Miguel José. Fue destinado a la comunidad de Alfaro, donde permaneció 30 años. Murió en 1955. Pocos años después, los exalumnos quisieron perpetuar de alguna manera su memoria y erigieron un busto (véase foto) que todos pueden contemplar a la entrada del colegio.



◆ **Beatificación de mártires del siglo XX en España.** Así se ha convenido en denominar este acontecimiento que tuvo lugar el pasado 13 de octubre. Un acto de tal magnitud se presta a variadas interpretaciones, que van desde los que lo apoyan incondicionalmente hasta los más críticos. Sólo quiero expresar lo que allí se vivió. La lectura de algunos testimonios martiriales creó un silencio que ayudó a prepararnos interiormente. Asimismo, las palabras del Papa fueron acogidas con atención y respeto.

Una idea quedó clara a lo largo del acto religioso: estábamos celebrando la fiesta del perdón y la fraternidad. El cardenal Angelo Amato, en su homilía, lo destacó de una y otra forma. La Iglesia -dijo- no busca culpables en la beatificación de estos 522 mártires. Y en otro momento: con este gesto quiere glorificar a los testigos heroicos del Evangelio.

Para nosotros, Hermanos de la Salle, es un honor contar con 74 testigos más que dieron la vida por ser fieles a su ideal: servir al Reino de Dios por medio de la educación cristiana de los niños y jóvenes.

DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de mayo y el 30 de septiembre han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Parroquia San Miguel; M.T.S.D. por gracia concedida; familia Fernández Arrieta; devota de Fuendetodos; colecta Misa Hno. Adolfo; buzón colegial; lampadario; anónimo, por favor recibido; M.A.A., muy agradecidos y rogando siempre su intercesión; M^a Pilar Veira López; M^a Teresa Lalanza Domingo; M.S. en acción de gracias; Jorge Santos Almazán Artal; otros anónimos.

Total recibido: 1.380 €

A todos nuestro agradecimiento.

ORACIÓN PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de “grandes en el reino” a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dignate glorificar a tu Siervo, el Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.

Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

(Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web:

www.lasallemontemolin.es

Correo electrónico:

hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tño. 976 416 306. Fax 976 596 449.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA. N° 2085-0144-27-0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana n° 43. Avda. Cesáreo Alierta, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).